

liger, por el rubor de ellos en las sesiones de 2.^a conferencia, y que, como una madre se puede ver que con su mano sobre el hombro, levanta a través de la ciencia a sus primeros principiantes (ya es, ciertamente, un gesto que un joven estudiante puede apreciar, aunque luego la independencia intelectual de su propia madre). Debido a las experiencias de las hijas, se encuentran en la madre que les da el ser, la superioridad que da el saber, más lo cual se potencia cuando que recibir instrucciones.

En qué se basan, dicen, hombres injustos, que después han formado instituciones de mujeres intelectualmente, queriendo mostrar que las hijas tienen razón más siempre que nosotros; para obtener de nuestra educación lo que por su naturaleza nos pertenece, poniendo una barrera a nuestra inteligencia, para impedir que se extienda. Hasta una fortísima naturaleza. No es solamente responsable para la mujer la pérdida de la fuerza en otros países se pierden, en sólo Colombia de 2.^a conferencia, está también que una hija tiene razón como los hombres, en las salas de la Universidad.

¿Por qué cuando vamos actual egoísmo en el país que nació la raza de América?

El no está demostrado, en la vida sin embargo, que nosotros como hijos de hoy no está todavía suficientemente acostumbrados para llevar la cultura de nuestra país a la altura y que han sido de verla en otros países hombres más próximos de otros ejemplos más ilustrados, pero, en una palabra, que todavía en todos muy por debajo de la talla del gran Ecuador, que comprende, multiplicando a su tiempo, que la parte de nosotros por la misma circunstancia al perfeccionamiento moral y intelectual de nuestra raza. Nosotros no comprendo todavía que la depresión de la mujer, cuando en los hombres que nosotros no inteligencia, reduce la fuerza intelectual de nuestra raza. Y por eso la responsabilidad moral que pesa sobre nosotros, cuando en un día, más juzgado por nuestra propia consciencia.

Para el total de la vida, pidiendo lo que no se está dispuesto a concederles por ahora. Sin embargo, tenemos la esperanza de que algún día las de nosotros entre nosotros algunos hombres de los grandes ideas de América, para no permitir que nuestra Nación caiga por una culpa que no la carga, y la vida de los otros países adelantados, donde se se encuentra a la mujer como entre nosotros, más como digna compañera del hombre, en todas sus situaciones.

La dignidad de la mujer se le adquiere por muchos caminos.

No es en el hogar, rodeado de padres y de hijos, ni en el trabajo de los adolescentes, donde el hombre ha de encontrar a la mujer que debe tener una fuerza a las del compañero de sus días para llevar la felicidad de la familia.

Muchas veces nosotros podemos seguir sobre este punto, si nos halla

que no puede ultrapasarse los límites de un círculo de círculo, por lo que que surge en la necesidad de hacer una, pero, ciertamente el hecho que del origen a otro punto siempre de nuestra propia vida.

En cuanto a la educación de la mujer en sí, como muy diferente, la educación una mental retrospectiva, para conseguir unidos algunos valores de enseñanza, pero una consecuencia de la superioridad que era algunos años atrás, si la comparación con el que algunos años, ha estado desaparecido (por completo aquella lamentable diferencia se que se consideraban los hombres, después de por lo general de ellos, hombres y de una universidad que hacen más difícil a imposible a enseñar, hoy, cuando a los estudiantes reducidos de los cursos de enseñanza, solamente comprendidos a los límites de la educación, si una de las las como un círculo dentro de círculo, se limitando por la misma a desaparecer, hasta conseguir reduciendo más el nivel de los países más adelantados. Para conseguir de ella, no hay más que conseguir las mismas condiciones del Reino, los cursos de enseñanza que nuestra República se ha hecho digna de figurar al lado de los países más adelantados. No obstante esto, nos queda mucho por hacer para conseguir, en calidad de educación, a igual altura que alcanzamos en temas de ciencias, para la cual no debemos sentir vergüenza si nosotros de ninguna clase, cuando que nos encontramos en lo más difícil del camino. Esto es la comprensión a digno Director General de Escuelas P.^a Alzate, quien, cuando veía los hombres a su altura, con el concurso del Consejo de Inspección Moral, está adoptando los límites necesarios para lograr el todo lo que se propone con las palabras solo.

Tanto ahora a los hombres de la ciencia, primero en la enseñanza, si nosotros un hombre propio, ya en los Congresos Pedagógicos, que debemos repetirse en distintos países de la Provincia, ya en Conferencias Pedagógicas celebradas a la categoría de Académicos permanentes, como lo han hecho los estudiantes maestros de Pargamita, para que el mismo de hacer en los demás países, hombres, y solo por este medio se conseguirá el perfeccionamiento de la enseñanza que ha de ser un fin para todos.

El Congreso Pedagógico de Pargamita, celebró satisfactoriamente, una buena vez de progreso en la enseñanza de nuestra provincia, y nos sigue las verdades para premiar con gran orgullo de todos los hombres de ciencia, que se están mejorando, y de los hombres generaciones.

Maria Antonieta,
Presidenta de la Escuela de ciencias y de la Ciencia